



¡Haz que suene diferente!

¡LO ÚLTIMO
7777
PARA TU MÓVIL!



Diario de
Noticias

Viernes, 10 octubre 2003

▶ Edwin Moses

▶ Big Member

▶ Julio Medem

▶ Archivo

EL CAMALEÓN

HAZTE TU WEB DE INICIO

AÑADIR A FAVORITOS

EDICION

Portada

Navarra

Pamplona y Cuenca

Estella y Merindad

Tudela y Ribera

España

Mundo

Economía

Cultura, ocio y soc.

Deporte

Opinión

El Tiempo

Humor

¡Qué Mundo!

Cartelera

Televisión

Ecos de sociedad

Agenda de Servicios

Agenda Cultural

Loterías

Horóscopo

SUPLEMENTOS

El Camaleón

Merindad de Estella

La Ribera

CANALES

Osasuna

Bolsa

Cine

Sanfermines 2003

ESPECIALES

11 de Septiembre

Liga 2002-03

Mundial Pelota

FIESTAS DE NAVARRA

Alsasua

Tafalla

Estella

Tudela

Cintruénigo

Sangüesa

COMUNIDAD

Chat

Navarra Virtual

Foros de debate

Encuestas

Tú&Compañía



Imagen de Pablo Errea, vocalista de la banda de soul Edwin Moses.

Novedad/ Edwin Moses, con el pamplonés Pablo Errea al frente, presenta su CD 'Love turns you upside down'

SOUL, *REALIDAD Y FICCIÓN*

A MEDIO CAMINO ENTRE PAMPLONA, GIJÓN Y CÁDIZ, LLEGA DE LA MANO DE LA DISCOGRÁFICA SIESTA EL TERCER TRABAJO DE EDWIN MOSES, UN DISCO DE SOUL, POP Y FUNK ENVUELTO EN UNA TREPIDANTE HISTORIA DE RECONSTRUCCIÓN MUSICAL

Imanol Osácar

La banda de soul Edwin Moses presentó ayer en el bar Las Caballerizas su segundo larga duración, que lleva por título Love turns you upside down. Se trata de un álbum conceptual que recrea la obra del misterioso soulman maldito que presta su nombre a la banda. Envuelto en una ingeniosa historia de investigación en el underground de la música negra de los 70, el disco resulta una bio-pic que navega entre la ficción histórica y el rigor compositivo. Formado por 12 canciones de impecable factura, el resultado es un LP de soul con pinceladas pop cuyo núcleo temático son el amor y el abanico de sentimientos y situaciones que suscita.

Grabado en Gijón y Mezclado en Cádiz en el estudio de Paco Loco, resulta un derroche de competencia compositiva, groove aterciopelado, cuidados arreglos de cuerda y metales y efectivas melodías con un toque melancólico. En directo, Edwin Moses está compuesto por Pedro Vigil (Penélope Trip), Jacobo de Miguel, Manuel Molina (Nacho Vegas, Koniec), Guzmán Argüello, Juan X. y el pamplonés Pablo Errea (Ritual de lo Habitual, Souvenir, y Greenhouse Effect). La reconstrucción histórica corre a cargo de Luis Lapuente y José Castillo. Hablamos con Pablo, encargado de la improbable misión de poner voz a Edwin Moses.

-¿Como surgió Edwin Moses?

-Pedro Vigil y Luigi Navarro empezaron con el grupo. El primer disco te pone en antecedentes de la historia. Empezaron a hacer algunos temas de Edwin Moses, y estuvieron tres años grabando el debú de la banda, aunque no encontraban un cantante que se adecuara a lo que buscaban. Nos conocimos por casualidad, por medio de Paco (Loco). Me mandaron las canciones, las grabé en un pequeño estudio en Valencia y se las devolví. Les gustaron, así que quedamos en Cádiz para grabar el disco, y en una sesión se hizo el E.P. A partir de entonces el grupo quedó más o menos formado.

-Edwin Moses es un personaje misterioso que aumenta el atractivo de la banda. ¿Cuánto hay de realidad y cuanto de ficción en todo este asunto? ¿Quién es realmente Edwin Moses?

-Depende un poco de cómo lo quiera ver cada uno. Sea realidad o ficción, queremos que sea una historia verídica. Lo importante es conocer la historia. Hay gente que lo plantea como una historia real, como si fuéramos un grupo de versiones. Otros le dan la vuelta. También hay quien piensa que nos referimos al atleta. Hace tres meses nos enteramos que ha vuelto a las pistas. Parece que lo hemos resucitado. Luis Lapuente y José Castillo son los encargados de contar la historia de Edwin Moses. Todo arranca en el primer disco, y está enlazado con el que sale ahora. Nosotros nos limitamos a tocar sus canciones. Es una especie de invocación a que aparezca. Estamos deseosos de que alguna vez se presente en mitad de un concierto, me de una patada en el culo y se ponga a cantar.

Descargas

Adultos



SERVICIOS

>>> Móviles NUEVO

>>> Clasificados

Servicio de Empleo

Información para

Empresas

Tienda

Hemeroteca

DIARIO DE NOTICIAS

Publicidad

Empresa editora

Contacto

Suscripciones

**-Al margen de la historia, ¿qué ofrece Love turns you upside down?**

-Casi todas las canciones siguen una misma dirección, aunque cada una tiene su encanto. Van en una línea de soul setentón, así como muy marcado, muy arreglado, como los discos de Marvin Gaye, Barry White, o Issac Hayes. Nos gusta incluir una canción instrumental, en este caso se trata de Love turns you upside down. La banda se defiende muy bien haciendo instrumentales, música de banda sonora. A la hora de tocar, también estamos influidos por el soul de esta época, toda la gente que grabó en sellos clásicos de música negra como Motown, Curtom, Invictus... creo que tiene también un toque del pop que se hace ahora. Somos músicos blancos y de aquí, creo que es inevitable. No ocultamos las influencias, y creo que el proyecto tiene identidad propia. No es un disco de homenaje, ni un disco de estilo. Simplemente, son referencias que utilizamos. Nos buscamos la vida como podemos. En los conciertos hay mucha complicidad del público con la historia, mucho cachondeo.

-¿Cómo ha sido la grabación?

-Se hizo a lo largo del 2002. Los metales y la batería se grabaron en los estudios Eolo de Gijón. Vivimos separados geográficamente, y el centro de operaciones está allí. Todo lo demás se fue haciendo a partir de maquetas, porque el disco tiene muchos arreglos, y se grabó en vivo en Luigi's, un estudio pequeño que tiene Pedro Vigil en su casa. Las mezclas se hicieron en Cádiz, en el estudio de Paco Loco. Fue una locura, porque había tantas ideas de arreglos... Pedro (Vigil) fue el productor.

-¿Qué tal reacciona el público ante la propuesta?

-Este disco parece que está teniendo más aceptación que el anterior. Es curioso, porque la historia es la misma, aunque sea una continuación y esté más desarrollada. A la gente que le gusta, le gusta mucho. Aún es pronto para hablar de ventas. Hay que esperar a ver la edición japonesa. El anterior disco funcionó muy bien allí. Vendimos 6.000 copias. En España pasó más desapercibido. Por ahora no hemos recibido malas críticas. La revista Mojo lo puntuó con cinco estrellas. La verdad es que estamos flipados. Su enfoque nos gustó mucho. Comentaban que se estaban imaginando una historia super Blacksploitation, reivindicaciones a los Curtis Mayfield, y se encontraron de repente con canciones de amor super blandas... O duras, según se vea. La mayor parte de las letras hablan de desengaños amorosos, o de amor, o de los sentimientos que genera. Les ha gustado mucho.

-En la grabación del disco han intervenido muchos músicos, como los Funkenstein Horns, cuerdas... ¿Cómo se las arreglan para trasladar todo eso a los conciertos?

-Las canciones están muy instrumentadas, y es bastante complicado llevarlas al directo. Cuando hemos visto que teníamos un sonido que estaba bien, hemos empezado a tocar. Los arreglos los adaptamos. Cuando no hay forma de tocarlos, los disparamos con el sampler.

-¿Qué planes tiene la banda a corto plazo?

-Ahora tenemos intención de tocar todo lo que podamos. El 9 de mayo hicimos la presentación del disco en Oviedo. A partir de entonces, hemos estado preparando un repertorio acorde a las posibilidades del grupo. Después tenemos una promo en Madrid, en diciembre, de radios y televisiones locales. Y a la vez tocamos en la sala El Sol, el 12 de diciembre. Tenemos muchas ganas de empezar a tocar. Estábamos esperando a que fuera el momento adecuado, y creo que hemos esperado para bien.

- ¿Qué habrá sido de Edwin Moses?

-Yo creo que se habrá comprado una isla en el pacífico, una de las baratas, y estará con Joey Lucien, o alguno de estos negros isleños, grabando canciones de amor. Lo último que sabemos es que adoptó a una niña huérfana, Jasmine Nasfum, a la que le enseñó los secretos del soul. Esperamos verla uno de estos días. De momento, seguiré encarnando a Edwin Moses hasta que aparezca a reclamar su puesto.

Tras la pista de Edwin Moses

1 El nombre

Aunque no tenga nada que ver con el tema que nos ocupa, cabe recordar que Edwin Moses fue y sigue siendo uno de los más grandes atletas afroamericanos de la historia del olimpismo: imbatido recordman mundial hasta 1992 en los 400 metros vallas, se trata de un hombre dotado por la naturaleza para llegar siempre más alto, más lejos, más fuerte. Nacido en 1955, en Dayton, Ohio. El orgullo de colegio, de su ciudad, de su barrio. Los padres pasan con sus pequeños cogidos de la mano por la calle en la que todavía está la humilde casa en la que se crió, la señalan, y sonrían bobamente, como el que mira un cuadro colgado en un museo o una estatua ecuestre de un padre de la patria cuya luz servirá de guía por los siglos de los siglos.

2 El hombre

Cuenta el interior del disco 'Love turns you upside down' que unos años antes, en 1941, nació en Chicago otro crío que respondía al mismo nombre. Otro pequeño Edwin Moses, igual de dotado que el atleta, aunque con un carácter bien distinto. Privado de la luz del ejemplo del deportista, no fue más lejos, ni más alto, ni más fuerte. Creció recorriendo las calles de Chicago, convertido en un golfo de enrespados rizos negros, pobladas patillas y pantalones prietos. Compañero de generación y correrías de figuras como Curtis Mayfield o Jerry Butler, juerguista, libidinoso, incomprometido, delincuente convicto, converso al islam, miembro de la Liga Panafricana... Nunca fue reconocido su savoir faire, y el bueno de Edwin optó por desaparecer del mapa sin dejar rastro y caer en el olvido. Todo un ejemplar de personaje, luz y oscuridad al mismo tiempo, una historia con todos los ingredientes para convertir a su protagonista en figura de culto.

3 El concepto

No hay dos sin tres. Edwin Moses también es banda de soul nacida en Gijón en el año 2000. Según se recoge en el libreto interior de 'Love turns you upside down', y "siguiendo el consejo de Curtis Mayfield (...), tomó la iniciativa de resucitar el nombre y repertorio de un talento ninguneado por los historiadores del género y marginado en listas negras por su activismo y disipada trayectoria. El primer peldaño en la recuperación del mito fue 'Edwin Moses' (Siesta, 2000). Desde que se publicó dicho trabajo, Edwin ha avivado la curiosidad del público y se ha ganado el reconocimiento mundial por su buen hacer en el funk. Y eso a pesar de ser el personaje más escurridizo en el laberinto de la historia musical. (...) Luis Lapuente y José A. Castillo -siguiendo su fino instinto- han logrado desenmarañar la carrera de Edwin Moses". La rueda de la justicia cósmica ha empezado a girar.